



▶ 17 Marzo, 2015

El Hospital del Mar pone en marcha un Laboratorio de la Artrosis

El dolor que causa una enfermedad como la artrosis y su intensidad ya pueden medirse en el nuevo Laboratorio de la Artrosis que acaba de estrenar el Hospital del Mar. Este nuevo laboratorio está dotado de una tecnología (RM funcional) que permite cuantificar y reproducir el dolor a partir de las reacciones microvasculares del cerebro.

El laboratorio, inscrito en el marco del Instituto Hospital del Mar de Investigaciones Médicas, se centra en el campo de la investigación celular en inflamación y cartílago. Uno de los estudios más innovadores que llevan a cabo en este laboratorio consiste en la cuantificación del dolor con una tecnología ideada como "termómetro" que vincula el dolor a los cambios en la microcirculación vascular cerebral.

"Podemos mejorar el dolor, pero a veces no podemos apagar la alarma que se enciende en el cerebro cuando lo sentimos. El dolor es una

cuestión subjetiva y por eso siempre hemos querido tener un termómetro del dolor, porque es diferente de una persona a otra, que la vive de una manera completamente propia y difícil de rebatir", ha explicado el jefe del servicio de Reuma-

La artrosis afecta a un 10,2% de la población y a casi la mitad de los mayores de 60 años.

tología del Hospital del Mar, Pere Benito. "Contamos con una herramienta tecnológica para valorar el dolor en su medida, a partir de los cambios microvasculares que se producen en el cerebro", ha señalado Benito.

Estos cambios se dan en diferentes áreas dependiendo de la dimensión de dolor: ya sea el dolor algéxico (el dolor propiamente dicho), el sufrimiento, más vinculado a las

emociones, o la dimensión cognitiva, que es como el cerebro lo afronta para huir o soportarlo.

"Algunas veces podemos conseguir apaciguar el dolor de la articulación pero, en cambio, las alarmas de dolor del cerebro continúan encendidas y el sufrimiento y recuerdo del dolor permanecen, a veces haciéndolo crónico, con una sensibilización central que lo magnifica". Así, algunos enfermos se convierten "dolorosos" cuando estas alarmas no se extinguen y requieren tratamientos antidepressivos.

Con el "termómetro del dolor", se aplican diferentes grados de dolor tolerable, conectados a un ordenador y monitor donde se visualizan las áreas del cerebro implicadas en cada dimensión dolorosa. El 10,2 % de la población padece algún tipo de artrosis (alrededor de cinco millones de personas en España, con una proporción de mujeres de 3 a 1). A partir de los 60 años el porcentaje llega casi al 40 %. ▶